

Capítulo 1

Según Santo tomas, se precisa un dirigente por medio del cual se consiga todo lo que a él se le ha encargado. Siempre el hombre pretende un fin por el que se rige su vida, se dirige al fin apetecido de modos muy diversos. Entonces este necesita alguien que lo dirija a su fin.

Si alguna vez le conviniese al hombre vivir solo, no necesitaría de nadie que le dirigiese a su fin, pero como está condicionado por la naturaleza a ser un individuo sociable y político necesita de los demás para poder alcanzar su fin.

El hombre no ha recibido ciertas dotes que si tienen los animales para sobrevivir, pero a él si se le dio la razón que es la que le hace asociarse con muchos para poder sobrevivir.

El hombre solo en comunidad tiene un conocimiento natural de lo necesario para su vida de modo que, valiéndose de los principios naturales a través de la razón llega al conocimiento de cada una de las cosas necesarias para la vida humana. Necesitan ayudarse unos a otros, de manera que cada uno investiga una cosa u otra por medio de la razón.

A todo esto va unido la necesidad en el hombre, y que, además, le es propio, el hablar por medio del cual una persona puede comunicar.

Es necesario que haya entre los hombres algo por lo que se rija la mayoría. Como existen muchos hombres y cada uno se preocupa de lo que le es beneficioso, la multitud se dispersa en diversos núcleos, pero si hubiera alguien en ella que cuidase del bien de la sociedad esto no sucedería.

Por lo propio se enemistan y por lo común se unen, por lo que es necesario que además de lo que les mueve a cada uno a buscar su propio bien, haya algo que mueva al bien común de la sociedad. Pero es preciso que en toda sociedad haya algo que le dirija.

Cada cosa está bien regida cuando se le conduce al fin que le conviene. Si la sociedad de los libres es dirigida por quien gobierna hacia su bien común, se da un régimen recto y justo para los libres. Si el gobierno se dirige no al bien común de todos sino al bien individual de quien gobierna, se dará un régimen injusto. Cada uno de los dirigentes deben buscar el bien de la sociedad a la que ellos representan.

Si hay un régimen injusto a causa de solo una persona, que busca su propio beneficio a él se le denomina tirano. Si hay un régimen injusto a causa de varios se llama oligarquía o gobierno de pocos, Y si hay un gobierno injusto a causa de muchos, se denomina democracia, es decir, poder del pueblo, es como si el pueblo actuara como un único tirano.

El régimen justo si es gobernado por un grupo, se le llama con el nombre común de política; Si es gobernado por unos pocos honestos se le denomina aristocracia, es decir, el gobierno de los mejores o de los próceres; Si el gobierno justo es ejercido por uno exclusivamente, este es llamado rey.

Pertenece a la noción de rey ser uno solo el que presida y sea pastor, buscando el bien común de la sociedad.

Es necesario que la sociedad mas suficiente por si misma para lograr lo necesario para la vida y así será aun más perfecta. La ciudad es más perfecta en tanto que busca lo necesario para vivir, en el caso de la provincia es más perfecta en tanto que lucha contra los enemigos. Por eso el que gobierna es llamado rey porque tiene alguna semejanza con el padre puesto que a veces los reyes son denominados los padres del pueblo.

Capítulo 2

En este capítulo Santo Tomás da algunos argumentos para demostrar que el gobierno de uno es mejor que el de muchos.

La medida de que si es mejor el gobierno de muchos o de uno solo es el mismo fin del gobierno.

El bien y la salvación de la sociedad son que se conserve su unidad, a la que se llama paz. Esto es a lo que ha de tender sobre todo el dirigente de la sociedad: procurar la unidad en la paz. No obra con rectitud si no consigue la paz en la sociedad a la que sirve.

Nadie debe deliberar sobre el fin al que debe llegar ese régimen sino sobre los medios que conducen a ese fin. Así un régimen será más útil en tanto que sea más eficaz de conservar la unidad de la paz. Es decir, es más útil lo que mejor conduce a ese fin, porque es claro que mejor puede lograr la unidad lo que es uno por sí mismo que muchos, por lo que es más útil el gobierno de uno que el de muchos.

Se necesita que en la pluralidad haya una cierta unión para poder dirigir de alguna manera ya que se dice que muchos son uno cuando se aproximan a la unidad.

Se afirma que lo que se da según la naturaleza se considera lo mejor; todo gobierno natural es unipersonal y entre muchos miembros hay uno que se mueve primero, por lo tanto en la sociedad humana lo mejor será lo que sea dirigido por uno.

Esto se demuestra por la experiencia: las provincias y ciudades que no son gobernadas por uno padecen disensiones y vacilan faltas de paz mientras que las provincias y ciudades que se encuentran bajo solo un gobernante gozan de la paz, se distinguen por la justicia y se alegran en la abundancia.

Capítulo 3

En este capítulo Santo Tomás da pruebas de que el gobierno de uno solo cuando es justo es el mejor de todos, pero que cuando es injusto es el peor de los gobiernos.

Igual que es mejor el bien del gobierno de uno que el de muchos, es también más nocivo el mal de uno que el de muchos. La fuerza y la maldad del que preside injustamente tiende hacia el mal de la multitud cuando solo busca el bien de sí mismo. En un régimen justo cuanto mayor unidad haya mejor y más útil será el régimen pero en ese gobierno sea injusto y mayor su unidad también será mayor su mal. Por tanto, la tiranía es más perjudicial que la democracia.

Se separa de bien común la oligarquía porque se busca el bien de unos pocos, pero se separa aun más del bien la tiranía porque solo se busca el poder de uno mismo, de uno solo. Cuando el bien proviene de una sola causa es más fuerte y cuando el mal viene de múltiples causas es más débil. Así conviene más que para ser más fuerte el gobierno sea de uno, pero si este se desvía de la justicia conviene más que haya muchos para que sea más débil y se obstaculicen mutuamente. Entonces entre los regímenes injustos el más tolerable es la democracia y el peor la tiranía.

Cuando el tirano apartándose del bien común y busca el suyo, es normal que oprima a sus súbditos de mil maneras, pues se deja llevar por muchas pasiones para adquirir algunos bienes. Por su codicia y poder se puede perder la seguridad porque utiliza la justicia en su beneficio. Pero no solo oprime su cuerpo sino también sus bienes espirituales, ya que impide el progreso de sus súbditos sospechando cualquier superioridad en ellos que le pueda suponer algún problema de seguridad para él.

También se esfuerza para que entre sus súbditos no exista ningún tipo de amistad ni motivos de celebraciones

y alegrías porque ello conlleva unión entre ellos y el tirano prefiere la discordia entre ellos porque así mientras están con sus tirantes no se preocupan de pensar algo en contra suya. También se preocupa de que entre sus súbditos nadie sea o se haga rico o poderoso para así no temer por su seguridad.

Así en estos regímenes se pueden encontrar pocas personas virtuosas ya que sus gobernantes miran con malos ojos la virtud de sus súbditos. Y así es hasta natural que los hombres que se han desarrollado en el régimen de la tiranía degeneren hacia el servilismo y se vuelvan pasivos ante cualquier obra viril y esforzada.